

PRODUCTOS LACTEOS

La buena producción de leche de vaca, principalmente en las zonas de Galicia y Asturias, y el retraimiento de ciertas industrias lácteas, con abundantes stocks, originaron dificultades en la recogida de la leche durante los primeros meses del año.

En Marzo, se fijaron los precios mínimos de compra al ganadero, iguales en general para el 1^{er} período a los que regían en la temporada anterior; se habrán incrementado en 0,25 Pts/lit. en relación a los del mismo período de la campaña 68/69 los del período comprendido entre septiembre y febrero.

A partir de Marzo pues, los precios reales percibidos por los ganaderos se adaptaron a los mínimos fijados, aunque en algún caso descendieran ligeramente.

En el mes de Agosto, se redujo la producción en la región Cantábrica pues debido a la sequía de Julio hubo menos pastos y disminuyó la alimentación en verde del ganado.

El día 1 de septiembre, entraron en vigor los nuevos precios que representan un aumento de 1 a 1,25 Pts/lit. respecto a los que regían en el período primavera-verano. En algunas regiones no se alcanzaron de inmediato, los precios mínimos legales pero en los siguientes meses, y debido a la tendencia alcista existente, hubo reajustes y se llegó al nivel fijado, rebasándose en algunas ocasiones.

La leche de oveja mantuvo buenos precios en los dos primeros meses del año, produciéndose a partir de Marzo una baja al aumentar la producción. A finales de mayo se estabilizan los precios, para, en junio, comenzar el alza en las zonas de Castilla la Nueva y Albacete debido a la disminución del ordeño. Posteriormente la tendencia alcista se hace general a causa de la disminución de la oferta.

Al inicio de la nueva campaña las cotizaciones poseen tendencia alcista debido a la activa demanda de la industria quesera.

Los quesos de oveja tuvieron durante los dos primeros meses precios firmes al superar la demanda a la oferta existente.

Al inicio de la nueva campaña las cotizaciones poseen tendencia alcista debido a la activa demanda de la industria quesera.

Los quesos de oveja tuvieron durante los dos primeros meses precios firmes al superar la demanda a la oferta existente. Después y hasta el final de la campaña, la oferta aumentó paulatinamente y los precios sufrieron diferentes descensos.

Al principio de septiembre las fábricas de quesos mostraron gran interés en iniciar la campaña, por lo que la oferta pudo abastecer la buena demanda existente en los últimos meses del año y los precios se mantuvieron con firmeza.

Los mercados para quesos de vaca tuvieron una evolución acorde con la producción de la leche. En los primeros meses del año la abundancia de leche y los problemas de recogida planteados hicieron que se desviara mucha producción a la fabricación de quesos y mantequillas. Se produjo así un aumento considerable de la oferta y los precios se fueron debilitando durante el primer semestre. Desde Septiembre a finales de año predominó la estabilidad.

LANA

En los tres primeros meses del año el mercado lanero, al igual que ocurría en años anteriores, se mostró prácticamente paralizado. Esta paralización se produjo tanto en zonas de producción, en las que prácticamente no existió lana en poder de los ganaderos, como en las consumidoras, y fue debida fundamentalmente a la escasa seguridad del mercado internacional por sus oscilaciones de precios. Los precios en estos primeros meses fueron análogos a los de finales de 1968. Los ganaderos procuraron vender sus existencias sin pretender precios más altos, dada la proximidad del nuevo corte.

En mayo dió comienzo la campaña de esquila, que prácticamente finalizó al mes siguiente. En la zona de Extremadura, se empezó rápidamente a operar con precios sostenidos. En el resto de la Península, se iniciaron las ventas en Junio y Julio. Los ganaderos, en general, se apresuraron a vender a causa de las malas experiencias de otras campañas. Los precios fueron superiores en un 15% a los de la pasada campaña.

Hasta finales de año hubo poca animación en el mercado dada la gran competencia que existe con las fibras artificiales y la lana procedente del exterior; solamente por la Feria de San Miguel se animó algo el mercado.

PIENSOS

El mercado de la cebada se desarrolló todo el año dentro de una tónica de flojedad por el considerable exceso de oferta particularmente acusada en los últimos meses de la campaña de comercialización por la venta de mercancía por parte del S.N.C. en condiciones muy ventajosas para los consumidores, y por el retraimiento de la demanda ante la llegada de la nueva cosecha que se presentaba abundante, si bien con retraso a causa de las lluvias.

La recolección masiva influyó en los precios que se mantuvieron bastante por debajo del nivel de garantía a la producción del S.N.C. igual al de la campaña anterior. La apertura de almacenes receptores y el mayor interés comprador de las fábricas de piensos compuestos se tradujo en una creciente reactivación del mercado prolongada hasta finales de año con precios sostenidos, razonablemente inferiores a los de garantía.

